

nel Quiroga

a cielo abierto
de la Xunta



de la minería romana. Foto: Angar

Un proyecto minero en Castrelo de Miño desata el rechazo de los lugareños

Quieren buscar litio,
wolframio y estaño en
un área en que hay
zonas naturales

Castrelo de Miño. Un proyecto minero que está en fase de investigación está desatando la oposición vecinal en el municipio ourensano de Castrelo de Miño. Dos de los cuatro ayuntamientos afectados por estos planes están ya preparando sus alegaciones en contra.

Se trata de los ayuntamientos de Castrelo de Miño y Arnoia, que ya comenzaron la redacción de los escritos de alegación contra un proyecto minero que incluye prospecciones y pruebas industriales en 1.680 hectáreas de terreno de cuatro municipios, entre las que hay zonas protegidas, según consta en el informe presentado por la empresa solicitante ante la Xunta de Galicia. El plazo límite para presentar las objeciones finaliza el 12 de enero de 2013.

Los planes han sido presentados por la empresa salmantina Minas y Geología, bajo el nombre de Wolfran Aureense, y tiene como objetivo investigar la existencia de posibles yacimientos de minerales de interés como litio y óxidos de silicio, wolframio, estaño y de "tierras raras" como tantalio y otros, aplicando técnicas disponibles en la actualidad para mineralizaciones finas y que permitan recuperar material con nuevas tecnologías del sector.

En el caso de Castrelo de Miño, los vecinos conocieron el proyecto minero

en una asamblea celebrada esta semana y en la que ya acordaron presentar sus propios folios de alegaciones, tan solo un mes después finalizar un proceso similar para intentar bloquear la apertura de una cantera de granito, cuyo proyecto afecta a cinco de las siete parroquias del ayuntamiento.

El vocal de la Asociación para la Defensa Ambiental y Cultural de las Ribeiras del río Miño, Horacio Paz, explicó a Europa Press que, ahora que el colectivo ya está legalmente constituido, "la directiva tendrá que reiniciar el proceso para poner freno a una nueva actividad minera que afecta, en el caso de Castrelo de Miño, a terrenos integrados en zona natural protegida desde la década de los 90.

En este ayuntamiento los vecinos han decidido solicitar por escrito que se deniegue la autorización al proyecto que durará tres años, porque supondrá "quebranto de la voluntad de muchísimos vecinos que apostaron por sectores productivos como el del vino, el turismo verde o la pesca, mucho más compatibles con el uso racional de los recursos naturales", según el texto inicial. Incluirán en sus alegaciones su exposición a ruidos, tráfico y vibraciones para 300 viviendas particulares, que la actividad prevista es incompatible con la protección del espacio natural Ribeiras do Miño, que afectará a canales de agua, regatos, captaciones de agua para uso vecinal, "mámoas" (dólmenes) y petroglifos inventariados y catalogados por la Xunta. EUROPA PRESS

DATO

Trazado de la A-76

Tanto vecinos como los ediles del BNG en Quiroga creen además que parte de las casi 14 hectáreas de la cantera pueden pasar por el trazado de la proyectada autovía A-76 de Ponferrada- Quiroga-Monforte.